

Kusunoki Masashige

1294 – 1336



El hombre que tenía que convertirse en un héroe legendario de la era Meiji y en un símbolo poderoso de lealtad al emperador era relativamente desconocido días antes de entrar en el primer plano de la historia. De hecho, poco se conoce aún ahora sobre Kusunoki o sus raíces. El Taiheiki hace constar que Kusunoki descendía de Tachibana Moroye, un noble influyente y erudito, pero esto, junto con la presunción del vínculo familiar con Minamoto, nunca ha sido probado ni rechazado. Lo que es seguro es que en 1931 Kusunoki Masashige era un terrateniente de cierta reputación de la provincia de Kwatchi

que apoyaba militarmente al emperador Go-Daigo contra Hojo. Había otros pocos hombres dispuestos a unirse a la suerte por la causa del imperio, haciendo la palabra de Kusunoki de ayudar al imperio extendida a toda la nobleza. Su primer acto fue fortificar una cumbre llamada Akasaka, la cual él guarneció con un total de 500 hombres. Allí aceptó la compañía del príncipe Morinaga el cual había huido de Enriakuyi.

Esto ocurrió en octubre y al final de ese mismo mes la causa imperial parecía perdida. El emperador Go-Daigo había llegado al templo Kasagi siguiendo su tramo desde Kyoto el 27 de septiembre; el 28 de octubre las fuerzas de Bakufu capturaron a Kasagi y forzaron a Go-Daigo a huir. En unos días Go-Daigo fue aprehendido y confinado en Rokuhara. Así como para Kusunoki y el príncipe Morinaga ellos ya se habían unido a la suerte y no tenían otra elección sino continuar con su causa rebelde. En noviembre las tropas de Bakufu llegaron a Akasaka y la sitiaron con tropas que excedían en gran número a los que la defendían. La batalla duró unas tres semanas y durante esa etapa Masashige y sus hombres lucharon galantemente, creando un excesivo número de bajas por los alrededores de los muros de Akasaka y poblaron las colinas del monte Kongo. Las fuerzas de Bakufu consiguieron destruir el acueducto de Akasaka y todo excepto el pequeño fuerte. Kusunoki, determinado a continuar con la lucha por otras partes, tuvo éxito fingiendo su propia muerte: ordenó el incendio del castillo y salió sigilosamente cubierto por la noche, haciendo creer a Holo que se había suicidado. El príncipe morinaga se separó en este punto de Kusunoki y fue a esconderse a Yoshino.

Go-Daigo se exilió a Oki en Abril de 1332 pero la resistencia contra el Hojo continuó en la región de Yamato. Kusunoki juntó otro grupo de gente y comenzó una campaña de acoso contra las fuerzas de Bakufu

en el Kinai mientras el príncipe Morinaga hacía un llamamiento a otros terratenientes y guerreros para luchar contra Kamakura.

De acuerdo con el *Taiheki* (un trabajo que uno debe siempre recordar hacer con un grano de sal) Kusunoki ganó un pequeño número de victorias durante el curso del año. En de esas acciones, una fuerza de 2.000 hombres bajo Kusunoki se trasladaron hacia Kyoto impulsando al cuartel general de Bakufu en la ciudad a disponer un contingente de 5.000 para plantarle cara. Los dos comandantes enemigos que lideraban la expedición, Suda y Takahashi, estuvieron bastante entusiasmados en su tarea y presionaron a Kusunoki duramente, el cual estuvo esperándoles tras el río Yodo. Empleando maniobras engañosas, Kusunoki convenció a los guerreros Bakufu de que ellos se habían metido de lleno en una trampa y los atacantes se fueron de vuelta a través del puente de Watanabe de forma desordenada. Las acciones de Kusunoki sin duda dieron algo de sustancia a la solicitud de levantamiento realizada por el príncipe Morinaga. Al principio de 1333 un número considerable de las fuerzas de Bakufu habían sido desplegadas por la región de Kyoto y fueron divididas y enviadas contra tres objetivos – Chihaya, otro fuerte del monte Kongo defendido por Kusunoki; Yoshino, cuartel general del príncipe Morinaga; y Akasaka, ahora bajo el control de Hirano Shogen. Akasaka y Yoshino habían caído ambos hacia el 1 de Marzo, dejando Chihaya, lo cual prometía ser un formidable reducto. A diferencia de Akasaka, Kusunoki había tenido tiempo para preparar Chihaya para una resistencia prolongada y el sentimiento de una buena suposición de que la pérdida del acueducto de este castillo no sería fatal. El terreno era mejor que Akasaka y prácticamente consumado en dos lados. Esto supuso que Kusunoki pudiese planear dónde encontrarse cualquier ataque y tomar las medidas oportunas.

En marzo, las fuerzas que habían reducido Akasaka y Yoshino convergieron en Chihaya y el cerco comenzó en serio. Los tempranos asaltos fueron rechazados con el mayor derramamiento de sangre. Kusunoki empleó todo recurso posible para maximizar las posibilidades de resistencia de sus hombres, incluyendo arrojar piedras, agua hirviendo y trampas. Se hacían caer troncos rodando contra las tropas de Bakufu derribando tropas enteras y mermando su moral. La lista de bajas creció exponencialmente, como guarda el Taiheiki, 'El teniente de la Guardia del Palacio Exterior, División Izquierda, Nagasaki Shiro, siendo un oficial y requerido para hacer de testigo ocular del record de bajas, tuvo que mantener a doce escribas ejerciendo sin descanso durante tres días y tres noches'. Después de continuar teniendo pérdidas de esa magnitud, Los dirigentes de las fuerzas de Bakufu cambiaron la táctica y se tranquilizaron para sitiar. Esta táctica pudo haber tenido éxito en última instancia, si no es por órdenes que venían de Kamakura que obligaban a que la campaña tuviese una conclusión más rápida. Otros guerreros estaban respondiendo a la llamada del príncipe Morinaga, alentados por la heroica resistencia de Masashige. Además, Go-Daigo había escapado de la Isla de Oki en un barco de pesca y estaba de camino para unirse a los que sustentaban esta causa.

Los atacantes ordenaron construir precipitadamente un gran puente e intentaron cruzar un barranco que separaba Chihaya de un alto controlado por las fuerzas de Bakufu, solo para perder más hombres cuando Kusunoki lo incendió. Al mismo tiempo los acontecimientos hacían ver que todos los esfuerzos hechos en Chihaya serían malgastados. Hacia el este, dos ejércitos poderosos de Kamakura habían sido dispuestos desde el Kanto bajo Nitta Yoshishada y Nagaoshi Takaie. A este último le mataron de camino a Kinai, y sus fuerzas fueron absorbidas por el ejército de Takauji. Ahora dirigiendo

el más poderoso de todos los ejércitos de Bakufu y notando que la mayoría de las fuerzas Kinai de Bakufu estaban ocupadas alrededor de Chihaya, Takauji se sublevó. Para sorpresa de todos, Takauji marchó a Kyoto y ocupó la ciudad en nombre del emperador. Go-Daigo podía regresar, y el cerco de Chihaya tuvo un final abrupto. En el este Ashikawa Tadayashi de Kozune también declaró en contra de Hojo y dirigió él mismo un ejército contra Kamakura, forzando a Hojo Takatoki, el último de Hojo Shikken, a suicidarse. El restablecimiento del Kemmu de Go-Daigo había sido un éxito y no empezando desde abajo gracias a los esfuerzos de Kusunoki Masashige.

Desafortunadamente, pero quizás inevitable, la paz tuvo un periodo corto de vida. Ashikaga fue enviado para derrotar a un hijo del difunto Takatoki, Tokiyuki, y ocupó Kamakura en 1335. Poco después coincidió con Nitta Yoshisada, un viejo rival, y hacia 1336 había roto ampliamente con Go-Daigo. Takauji marchó contra Kyoto pero sufriendo una derrota huyó a la relativamente seguridad de Kyushu. Una vez allí creó un ejército de partidarios y lo preparó para volver al Kinai.

En mayo, el ejército de Ashikaga salió de Kyushu y se dirigió al este dirigido por Takauji, Ashikaga Tadayoshi, Hosokawa Jozen y Shoni Yoriyasa. En este punto, Yoshisada se había convertido en el primer comandante de Go-Daigo y dispuso un mensajero para que llamase a Kusunoki para que se uniera al ejército leal que actualmente estaba listo para entrar en batalla. Kusunoki objetó a la decisión de confrontarse con Takauji en batalla directa. De hecho, hay dos versiones de su protesta. De acuerdo con el Taiheki, Kusunoki sugirió que Go-Daigo se echase para atrás desde Kyoto al Monte Hiei y diese tiempo al ejército leal para acosar y cansar al ejército de Takauji hasta que se diese el momento propicio para entrar en batalla. El

Baisho Ron, compilado solo 13 o 14 años después de la batalla (aunque escrito a favor de Ashikaga), recoge que Kusunoki en realidad sugirió que Go-Daigo asesinase a Nitta e hiciese las paces con Takauji, insinuando que Yoshisada no pintaba nada y estaba obligado a provocar la caída de la causa de los leales. Lo que hace a esta última versión intrigante es que el *Baisho Ron* no está escatimando en alabanzas a Masashige, sin hacer ningún intento de descrédito al defensor de Go-Daigo. También Nitta Yoshisada se comporta como una persona determinada más por las ambiciones personales o motivaciones que por la lealtad hacia el emperador. El que fuese un militar incompetente, como muchos textos modernos declaran, no es tan fácil de determinar, pero la próxima batalla ciertamente refuerza esa opinión. En cualquiera de las versiones hay al menos una oportunidad razonable de que la protesta real de Kusunoki a Go-Daigo se efectuase como una mezcla entre las dos versiones y que la del Taiheiki, un tanto más noble fuese más tarde la acogida ya que encajaba por la cercanía al carácter de dios al que fue alzado Kusunoki después de la restauración de Meiji.

Go Daigo parece haber vacilado con la sugerencia de Kusunoki inicialmente, pero al final siguió de acuerdo a la estrategia agresiva de Nitta. A regañadientes, Masashige formó tropas y se preparó para unirse a un ejército que él creía estar avocado al fracaso. Antes de marchar, visitó con su hijo de once años un acto conmovedor celebrado en el arte japonés. De acuerdo con el Taiheiki, Masashige instó al chico, Masatsura, a permanecer fuerte y a que nunca olvidase su lealtad al emperador, sin reparar en las consecuencias del conflicto que se vivía. Así, Masashige se marchó.

La batalla tuvo lugar un húmedo y caluroso 5 de Julio en el río Minato (o el Minatogawa) en Harima. Las fuerzas de Nitta Yoshisada, Nitta

Yoshisuke y Kusunoki se encontraron enfrentadas por una fuerza que les había dividido en tres partes. Ashikaga Tadayoshi y Shoni Yorihisha avanzaron por tierra mientras Takauji y Hosokawa Jozen hacían su camino al campo de batalla por barco. Una rápida inspección de cualquier mapa de los preparativos de la batalla revelaría un error crucial en la colocación de los leales. Las fuerzas de Kusunoki se colocaron en el lado oeste del Minatogawa con su flanco asegurado por Nitta en el sur, desplegado en el lado este del río. Es probable que el río estuviese seco en esa época, pero cualquier movimiento a favor de Nitta hacia el este aun haría correr el riesgo de dejar a Kusunoki desolado y en el curso de la batalla esto es lo que ocurrió. Cuando la lucha comenzó, Shoni atacó el frente de Nitta mientras Hosokawa zarpaba para atracar por su parte posterior. Nitta huyó de pánico y se retiró, dejando los 700 hombres de Kusunoki para que encararan todo el ejército de Ashikaga Tadayoshi. Kusunoki y sus hombres lucharon con bravura, pero al final fueron derrotados. Tras casi seis horas de lucha Masashige y su hermano se suicidaron a los que se unieron aquellos que quedaban de su ejército que aun no habían muerto. La causa leal había fracasado y a Nitta Yoshisada que escapó de Minatogawa le mataron más tarde.

El epílogo a la trágica historia de Kusunoki Masashige viene con el hijo con el que estuvo antes de partir a la batalla, Masatsura. Doce años después de la muerte de su padre, Masatsura tuvo una audiencia con el emperador de la Corte Sur, Go-Murakami que elogió la lealtad de Kusunoki a su familia. Poco después Masatsura murió en la batalla de Shijo Nawate el 4 de Febrero de 1348. Un poema que grabó en la puerta del templo honorando a Go-Daigo antes de que le mataran aún hoy permanece y dice: 'No pude volver/Supongo/Por ello mantendré mi nombre/entre aquellos que están muertos con resignación'.

Después de la restauración Meiji, cuando un nuevo gobierno estaba buscando el modo de reconciliar el pasado samurai con el Imperio presente, Kusunoki Masashige empezó a destacar. Un samurai leal al imperio, incluso hasta su muerte segura, era un símbolo valioso y explotado durante la era del imperialismo japonés. Esto termina con connotaciones inquietantes, con hombres jóvenes lanzándose a los barcos americanos en la Segunda Guerra Mundial por avión o barco inspirándose en las hazañas de Masashige.

Propaganda pre-guerra a un lado, Kusunoki Masashige permanece como un soldado de primer orden, valiente y sin egoísmos, con intenciones honorables y una determinación firme. Su defensa de Chihaya permanece como la obra maestra de la defensa de Japón que fue repetida rara vez en los siglos venideros.

Compilado por F. W. Seal

Traducción de José Luis Herguedas García